

Introducción

La Tercera Vez - El Tiempo del ESPÍRITU SANTO !

En todo momento, Dios ha enviado a sus videntes y profetas a la gente cuando se han extraviado y han caminado por los caminos equivocados. Así es también en nuestro tiempo, también hoy en día, en estos días, donde 144.000 seres espirituales, muchos de los cuales están actualmente encarnados y viven en la tierra, mientras que los demás están en el más allá y trabajan desde allí, han sido sellados por Cristo, para asaltar las puertas del infierno como profetas y guerreros de oración y para ayudar a la luz a abrirse paso en un mundo que está cada vez más impregnado por la oscuridad.

Cada uno cosecha lo que ha sembrado en sus muchas vidas terrenales - las buenas obras son recompensadas con la felicidad, las malas acciones son implacablemente y severamente juzgadas por su propia conciencia. El tiempo del egoísmo se ha acabado, esto es lo que debemos entender para el fin del mundo.

Ha llegado el tiempo del Espíritu Santo y ese es el retorno prometido de Jesucristo - porque en ese momento todavía tendría mucho que decirnos, pero entonces no podríamos haberlo entendido - pero ahora estamos maduros para ello y por lo tanto Cristo vuelve a hablar al pueblo - y esta vez lo hace espiritualmente - y esto de 1884 a 1950 para dar voz a los portadores en México que fueron equipados por Él!

"Todavía tengo mucho que decirte, pero no puedes cargarlo ahora. Pero cuando ese, el Espíritu de la Verdad, venga, te guiará a toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que oírás y os anunciará lo que está por venir. Lo mismo me transfigurará, pues de quien es mío lo tomará y te lo anunciará. Todo lo que el Padre tiene, es mío. Por eso dije: "Lo tomará de lo mío y se lo declarará" (Juan 16:12-15).

Roque Rojas - una reencarnación del profeta Elías - fue usado por Cristo como una herramienta para preparar el camino para Él, como lo hizo Juan el Bautista, quien también fue una reencarnación de Elías - creó lugares de encuentro en los suburbios mexicanos con gente muy sencilla. Estas a su vez fueron reencarnaciones de israelitas, que esta vez se encarnaron en México con la tarea de recibir la Tercera Revelación de Cristo espiritualmente a través del Espíritu Santo por medio de su órgano de entendimiento, para escribirla y dejarla a la humanidad como herencia.

Estas 366 enseñanzas de Jesucristo de México, de las cuales "El Tercer Testamento" ha sido compilado como un compendio de más de 70 capítulos en 684 páginas, primero en español y luego en muchos otros idiomas, han sido publicadas en 12 volúmenes bajo el título: "El Libro de la Verdadera Vida".

Las tres veces

(cita del libro de la Verdadera Vida)

Primera vez (El Padre)

Al principio de la Primera Vez, Dios todavía podía asociarse espiritualmente con sus hijos a través de algunos elegidos. Escucharon su voz espiritual guiándolos. Pero cuando esta conexión se perdió debido al creciente materialismo de sus hijos, Dios buscó un mediador. Preparó un hombre a través del cual podía comunicarse con su pueblo. Moisés fue el instrumento elegido a través del cual anunció los Diez Mandamientos, que debían dar las pautas para la vida, primero al pueblo de Israel y luego al mundo entero. Con los Diez Mandamientos y las instrucciones detalladas, Moisés simboliza

la Primera Vez en la que Dios se reveló a sus hijos como el Creador, el único Dios, en su inexorable justicia (Dios Padre de la Trinidad).

Segunda vez (El Hijo)

Cuando el tiempo se cumplió, Dios envió a su Hijo unigénito. El Espíritu de Dios se hizo hombre en Jesús y habitó entre los hombres. En sus enseñanzas reveló el Amor Divino y con su vida y muerte sacrificial dio el ejemplo perfecto a la humanidad, por lo que fue el Divino Maestro que cumplió los Diez Mandamientos de la Primera Vez a través del amor que encontró su máxima expresión en la Cruz, cuando se sacrificó por la humanidad. Jesús simboliza la Segunda Vez (Dios el Hijo de la Trinidad).

Tercera Vez (El Espíritu Santo)

Jesús no pudo revelarlo todo durante su tiempo en la tierra, porque la humanidad aún no estaba madura para ello. Pero anunció que el Padre enviaría al Consolador, el Espíritu Santo. Esta Tercera Edad fue iniciada por Elías, cuyo Espíritu iluminó un instrumento designado por Dios. Fue un hombre sencillo llamado Roque Rojas; fue, como Juan el Bautista, el precursor para que el Espíritu Santo de Dios, el Espíritu de la Verdad, pudiera revelarse entre los hombres. En 1866, el Espíritu de Elías proclamó a través de su palabra mediadora: "Yo soy Elías, el profeta de los primeros días, el de la Transfiguración en el Monte Tabor; prepárense..." Aquellos oyentes que tenían el don de la perspicacia espiritual vieron entonces a Jesús, Moisés y Elías como lo experimentaron los discípulos en la Transfiguración en el Monte Tabor. Esta es la confirmación para las tres grandes épocas del tiempo y para el hecho de que Elías simboliza la Tercera Edad, en la que el Espíritu de la Verdad se comunica a sí mismo, o: el retorno de Cristo en espíritu (Dios Espíritu Santo de la Trinidad).

Dios entrega sus revelaciones en perfecto orden:

La enseñanza del amor nos fue dada a través de Jesús (Segunda Vez), después de que ya teníamos suficiente conocimiento de la justicia de Dios (Primera Vez). Y así podremos recibir la enseñanza de la verdad y la sabiduría en nosotros en la medida en que cumplamos con las enseñanzas del amor (Tercera Vez).

Esta es la Tercera Edad - la época de Elías - la época del Espíritu Santo; comenzó en 1866 en México con la creación del Libro de la Verdadera Vida, que finalmente culmina en el Compendio del Tercer Testamento. Se trata de la enseñanza de la espiritualización de todas las personas y de la preparación para los 1000 años del reinado de Cristo y su venidero Reino de Paz en la tierra.

Dios habita en cada ser humano y Dios es Padre y Creador de todos los seres, ya sea que estén en este mundo o en el más allá - todos son sus hijos. El hombre es un ser espiritual encarnado, creado por Dios al principio de la creación. Estos seres espirituales han pasado por muchas encarnaciones para perfeccionarse, primero en otros mundos más perfectos y ahora también en el planeta tierra de expiación, que sin embargo también es una escuela de espiritualización.

Cada persona tiene una chispa de Dios en él - la conciencia. La conciencia guía el espíritu del hombre - el espíritu guía el alma del hombre y el alma guía la mente del hombre y su cuerpo. El hombre debe espiritualizarse y aprender a dialogar directamente con Dios, sin importar la denominación, la fe, el color de la piel, la nacionalidad más allá de las doctrinas, la adoración de las formas externas y los falsos cultos, las iglesias de piedra, los fariseos y las falsas enseñanzas de la falsa luz! (Anticristo)

Dios mismo quiere dirigir y guiar a cada ser humano por medio de la chispa divina en el corazón que está en cada ser humano, es decir, en el espíritu del ser humano que es la conciencia. Y lo hace

respetando el libre albedrío del hombre como un padre tiernamente amoroso que siempre sabe lo que es mejor para su hijo.

El hombre debe abrir su espíritu, aprender a escuchar su corazón y la voz de Dios en su interior, para ser instruido, inspirado y guiado por Dios, entonces su vida se convertirá en una bendición para sí mismo y para los demás.

La tarea del hombre es realizar obras de amor y misericordia para complacer a Dios, su Padre, y llegar a ser como él, es decir, perfeccionarse para poder acercarse a Dios. Su objetivo es alcanzar la perfección con la ayuda de sus propios esfuerzos y por la gracia de Dios, para que se le permita volver al hogar del Padre para siempre y luego vivir con él para siempre. Este es un largo camino que todo hombre, todo ser espiritual tiene que recorrer paso a paso y para ello necesita las enseñanzas divinas, que tienen el poder de purificar el espíritu y perfeccionar los seres espirituales.

Los siete sellos

El "Libro de la Vida" conocido por el Apocalipsis de Juan con los Siete Sellos contiene la historia de la humanidad tal y como la previó Dios. Está dividido en siete capítulos principales, cada uno de los cuales tiene un sello especial. Estos sellos fueron rotos por Cristo, para que la luz contenida en cada capítulo del Libro de la Vida, la voluntad y el plan educativo de Dios, pudiera tener un efecto y ser realizada en el mundo humano. La enseñanza principal de la respectiva etapa espiritual de desarrollo de la humanidad se simboliza así en un evento simbólico por un elegido de Dios, como guía y modelo de esta época y de todas las posteriores. - Desde el comienzo de la Tercera Edad, el "Libro de la Vida" se ha abierto en el Sexto Sello.

El Primer Sello: El sacrificio

Sobre esto el Señor nos dice en su nueva Palabra: "La primera de estas etapas espirituales de desarrollo en el mundo está simbolizada por Abel, el primer siervo del Padre, que ofreció su sacrificio expiatorio a Dios. Es el símbolo del sacrificio. La envidia se levantó contra él". (U.(=número de instrucción y versículo) 161,54)

Por el Génesis, capítulo 4, sabemos que Caín y Abel ofrecieron sus holocaustos a Dios. El de Abel miró con gracia a Dios, pues fue dado con un corazón inocente y puro. Pero el de Caín fue rechazado por Dios porque Caín no era puro de corazón. Esto enfureció mucho a Caín, y por envidia y odio mató a su hermano Abel. El profundo significado de esta historia bíblica, sin embargo, es que Abel - aparte de su ofrenda material quemada - también había hecho el sacrificio espiritual de sus pasiones terrenales-humanas a Dios. Por lo tanto, su corazón era inocente y puro. Esta purificación de su ser es, por lo tanto, el símbolo real del sacrificio. En resumen, podemos decir que el Primer Sello significa que debemos sacrificar nuestras pasiones pecaminosas, que el espíritu domina la materia, y que por lo tanto alcanzamos la unión espiritual con nuestro Padre Celestial.

El segundo sello: la fe

Está simbolizado por Noé. El pueblo no prestó atención a la enseñanza del Primer Sello, pero en abuso de su libre albedrío se dejó dominar por las malas pasiones del materialismo. En Génesis 6:3 ss. leemos: "Entonces el Señor dijo: 'Los hombres ya no serán castigados por mi Espíritu, porque son carne'. Aún así les daré ciento veinte años. . Pero cuando el Señor vio que la maldad de los hombres era grande en la tierra, y que todos los pensamientos y aspiraciones de sus corazones eran malos para siempre. dijo: "Destruiré de la faz de la tierra a los que he creado. . Pero Noé encontró misericordia ante los ojos del Señor. . Noé era un hombre devoto e intachable y vivió una vida divina en su tiempo. . . "

La gente despreció la advertencia de Dios y no creyó en el plazo establecido para su recuperación. Sólo uno creía: Noah. El Señor lo eligió como su instrumento para comenzar de nuevo con una nueva humanidad después del Diluvio. - Se necesitaba una fe fuerte para llevar a cabo todas las órdenes de Dios, que también eran bastante extraordinarias en ese momento y por lo tanto la gente se reía de ellas. Pero Noé confió en su Dios y actuó como se le ordenó. Para Noé, la fe no sólo era literalmente sino también espiritualmente el arca salvadora, y hasta el día de hoy, la fe es un poder salvador para cada creyente. Tampoco es una coincidencia que Abraham, el otro gran héroe de la fe, viviera precisamente en la época del Segundo Sello.

El Tercer Sello: La fuerza espiritual

Está simbolizada por Jacob. Dios le dio a Jacob el nombre espiritual "Israel", que significa "fuerte". Jacob o Israel se enfrentó a muchas adversidades y peligros en su vida - con los que Dios lo probó - pero fue capaz de superarlos a través del poder espiritual que estaba dentro de él. Se convirtió en un símbolo de la fuerza espiritual que tenemos que adquirir para poder soportar las pruebas que Dios nos envía con paciencia y devoción. Gracias a la calidad espiritual mencionada, Dios lo eligió como progenitor del pueblo de Israel, ya que de sus 12 hijos salieron las 12 tribus. A través de él, Jehová también fue capaz de manifestar una gran revelación espiritual.

En el Antiguo Testamento, conocemos la historia conocida como la "escalera al cielo" (Génesis 28:10 y siguientes): Jacob vio en un sueño una escalera que estaba en la tierra y llegaba hasta el cielo, y los ángeles de Dios subían y bajaban de ella. En lo alto de la escalera estaba el Señor. En imágenes simbólicas, Dios mostró así el desarrollo del espíritu. Nuestro espíritu tiene que ser más maduro y puro para poder ascender paso a paso. Al hacerlo, podemos ver que en una sola vida humana, por así decirlo al primer intento, no es posible que nuestro espíritu alcance la pureza necesaria para subir la escalera hasta que estemos con Dios. Se necesitan muchos intentos, muchas encarnaciones, para subir unos niveles cada vez más altos, según la madurez que haya alcanzado nuestro espíritu. Al mismo tiempo, el Señor nos advierte que no nos quedemos quietos en la escalera, es decir, que avancemos constantemente en nuestro desarrollo espiritual, porque de lo contrario obstaculizaremos el desarrollo espiritual de los que nos siguen. - Los ángeles de Dios que bajan la escalera son los espíritus avanzados de la luz, a los que el Señor envía para ayudar a los que suben. Aquí también se expresa que Dios no nos deja solos en el camino a su casa, sino que nos ofrece su ayuda. Sólo a través del sacrificio de las bajas pasiones y a través de una fe inquebrantable puede Dios hacer que la chispa del espíritu que vive en nosotros se convierta en una gran fuerza.

El Cuarto Sello La Ley

Está simbolizado por Moisés. Fue elegido por Dios para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia, y a través de Él le dio al pueblo los Diez Mandamientos y muchas órdenes que hicieron conocer la voluntad de Dios al pueblo. Los Diez Mandamientos se convirtieron en la base de todas las leyes humanas, y si se hubieran obedecido fielmente, la humanidad habría tomado el buen camino: el de la verdadera adoración a Dios, la justicia, el orden y el respeto al prójimo. Pero el desprecio de la ley divina, es decir, la desobediencia de los hombres a la voluntad de Dios, ha llevado a la humanidad al borde del abismo.

El Quinto Sello: Amor

Está representado por Jesús. En Él, Dios se hizo hombre por amor a nosotros. Su vida fue un perfecto ejemplo y sus enseñanzas una única glorificación del amor, que encontró su más alta realización cuando dio su vida por nosotros. Por eso pudo resumir sus enseñanzas en las palabras: "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado, para que también os améis los unos a los otros" (Jn 13:34).

Y en efecto, en este nuevo mandamiento del amor está contenida toda la ley. Su observancia hasta la última consecuencia traerá el Reino espiritual de Dios a esta tierra. Esto ya es así en el más allá, porque el amor es el prerrequisito y el fundamento del reino espiritual.

El sexto sello: la sabiduría

El Sexto Sello es - como preludio y etapa preparatoria de la Tercera Edad - simbolizado por Elías, el profeta y gran guerrero del Antiguo Testamento, que después de terminar su misión fue al cielo en un "carro de fuego" (2,

Con esta representación pictórica se nos muestra que el espíritu de Elías es el guerrero de Dios lleno de luz. Según el testimonio de Jesús, este espíritu querubínico también se encarnó en Juan el Bautista (Mateo 11, 7-14), quien preparó los corazones para que Jesús pudiera poner su enseñanza en ellos. También allanó el camino del Señor en nuestro tiempo en su retorno espiritual y, como poderoso príncipe ángel, imparte a todos los espíritus y mundos la luz del Espíritu Santo, la Sabiduría Divina, que fluye del Sexto Sello abierto o capítulo del Libro de la Vida, cuyas enseñanzas y revelaciones el mismo Señor dio a conocer hasta el año 1950 a través de instrumentos escogidos. Pero la época del Sexto Sello no terminó con eso. La luz del Sexto Sello continúa brillando sobre la humanidad hasta que haya reconocido y espiritualizado las revelaciones de Cristo en su regreso. Las visitas que se producirán al mismo tiempo apoyarán este desarrollo para que los espíritus puedan recibir la verdad y la sabiduría de Dios. De esta manera la humanidad estará preparada para el Séptimo Sello.

El Séptimo Sello: La Finalización

Con el séptimo sello la obra de redención se completa, así como en el séptimo día - metafóricamente hablando - la creación fue terminada. El Espíritu ha viajado por el largo y doloroso camino y está una vez más en estrecho contacto con su Padre de espíritu a espíritu. El hijo desobediente regresa a la casa del Padre; se ha superado a sí mismo y al mundo. - El símbolo del Séptimo Sello es el propio Padre Celestial, que será el objetivo finalmente alcanzado de este difícil camino de desarrollo y purificación de los espíritus. El Séptimo Sello aún no ha sido abierto. Tal vez a uno u otro espíritu ya se le ha concedido, gracias a su madurez espiritual, experimentar un pequeño anticipo de lo que traerá el Séptimo Sello. Pero para todo Israel y para la humanidad, las generaciones todavía tendrán que ir y venir, muchos años de pruebas todavía tendrán que venir, muchas lágrimas todavía tendrán que purificar los corazones, hasta que el tiempo más grande haya llegado para todos: el tiempo de la comunión constante con el Padre.

III El pueblo de Israel

En las enseñanzas el Señor habla a menudo del "pueblo de Israel", "mi pueblo" o simplemente "pueblo". Esto no se refiere en absoluto a la nación mexicana en cuyo seno tuvieron lugar las manifestaciones. ¿Se refiere al estado de Israel? - No. - Para evitar errores, se da aquí una breve explicación sobre el origen del nombre "Israel", y a quién se dirige en el Apocalipsis "el pueblo de Israel". Los que están familiarizados con la Biblia están familiarizados con la historia del Antiguo Testamento, según la cual Jacobo, durante una situación difícil de la vida, luchó con un "hombre" por la noche hasta que amaneció. "El hombre" fue incapaz de vencerlo y finalmente dijo: "Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y eres obediente". Y Dios renovó su promesa a Jacob: "Tu simiente será como el polvo de la tierra, y te extenderás hacia la tarde, la mañana, la medianoche y el mediodía; y por ti y por tu simiente serán bendecidas todas las generaciones de la tierra", - Israel es un nombre espiritual y significa "fuerte". Se convertiría en una fuerte comunidad espiritual que incluye a todo el pueblo, un numeroso y fuerte pueblo de Israel. Y Dios le dio la Tierra Prometida a la gente, para que pudieran vivir en paz en ella y profundizar su unión espiritual con Él. Sin embargo, se le puso la condición, según el pacto hecho con Dios, de que

manifestara la verdadera adoración del Dios único y la verdad de sus enseñanzas a todos los pueblos de la tierra, es decir, que fuera un pueblo sacerdotal.

El Antiguo Testamento informa vívidamente sobre el desarrollo del pueblo de Israel a lo largo de los siglos. Pronto se hizo visible una división en su interior: por un lado el pequeño grupo que queremos llamar el Israel espiritual, porque mantenía el contacto espiritual con Dios y de cuyo seno surgían los sabios líderes del pueblo y los grandes profetas. Por otro lado, la mayoría, que queremos llamar el Israel materialista, porque usó las bendiciones divinas de gran sabiduría, perseverancia y energía exclusivamente para ganar poder y riqueza. Esta desobediencia al pacto hecho con Dios a menudo trajo al pueblo de Israel severas pruebas de las que ellos mismos eran culpables, ya que su riqueza, poder y orgullo virtualmente desafiaron a los estados vecinos a la guerra contra ellos. En la tribulación y la angustia el pueblo clamó a su Dios, pero su arrepentimiento duró sólo hasta que recuperaron la libertad y llegaron a la riqueza.

Durante las muchas pruebas, la minoría del Israel espiritual vivió desapercibida, pero llena de fe y esperanza en el Mesías. Por eso pudo convertirse en un ser humano en Jesús en medio de ellos, para llamar una vez más la atención de su pueblo sobre su misión espiritual entre las naciones y prepararlos para ella. El Israel espiritual lo siguió y se alegró de escuchar su palabra. La mayoría, el Israel materialista, apenas le prestó atención, y la iglesia oficial lo rechazó firmemente. Esperaban un hombre fuerte, un guerrero poderoso, que rompiera el dominio de los romanos para establecer un Israel terrenal, glorioso e invencible. Pero el Mesías se humilló y dijo: "Mi reino no es de este mundo". La decepción fue tan grande que lo condenaron como agitador y blasfemo y lo crucificaron. - Con ello se había producido un acontecimiento de enorme importancia: la separación visible entre el Israel espiritual y el materialista.

El Israel espiritual se reunió en torno a los apóstoles, y en el pequeño grupo pronto maduró el conocimiento, que el apóstol Pedro puso en palabras: "Ahora aprendo con la verdad que Dios no mira a la persona, sino a toda clase de personas, que quien le teme y hace el bien le agrada. - Así que no sólo los judíos pertenecen al Israel espiritual, sino de todas las religiones y naciones los que creen en las palabras de Cristo y actúan en consecuencia; porque es una comunidad espiritual y por lo tanto no está ligada a las naciones. El materialista Israel en su fanático esfuerzo por sacudirse el dominio romano sufrió una dura derrota bélica, y después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. dejó de ser una nación y los judíos se dispersaron por todo el mundo. Un juicio terrible que el Israel materialista se causó a sí mismo por su desobediencia a las leyes divinas y por su rechazo al Mesías. La profecía de Jesús se cumplió implacablemente al ver el magnífico templo de Jerusalén: "En verdad os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no se rompa". Y además: "Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían; ¡cuántas veces he querido juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos bajo las alas, y no has querido! He aquí que vuestra casa os será dejada desierta". - En el curso de los siglos siguientes, fue en todas partes una minoría no deseada que sufrió opresión, humillación y dificultades. Pero ahora, casi 2000 años después de esos terribles acontecimientos y de la visible separación entre el Israel espiritual y el materialista que resultó de ellos, se está produciendo de nuevo un cambio de importancia inimaginable. El Israel espiritual, que como minoría apenas notoria entre los pueblos de la tierra era un grupo débil y poco influyente, está siendo sacudido y reunido. Cristo en su retorno espiritual habla a "Israel según el Espíritu". Ahora une a todas las "tribus dispersas de Israel" para equipar a su Espíritu y enviarlo a la batalla hasta que haya alcanzado la salvación y la espiritualización de la raza humana. Las enseñanzas para esto son las nuevas revelaciones de Cristo, recogidas en los 12 volúmenes del "Libro de la Verdadera Vida". En el otro lado tenemos al Israel materialista. Su peregrinación ha sido larga y dolorosa desde que echó de su seno a Aquel que le ofreció su Reino como una nueva herencia. Pero los tiempos de la opresión más severa han pasado; se ha hecho rico, y con el dinero ejerce una gran influencia. Se ha vuelto fuerte y orgullosa, y la rama nacionalista se ha reestablecido como nación; las viejas tradiciones religiosas han despertado. Cree que está cumpliendo las leyes de Jehová y Moisés, pero en realidad todavía adora al becerro de oro. Está lejos

de comprender y llevar a cabo su misión espiritual. Esto no debe ser tomado como una acusación unilateral contra los judíos o la nación israelita; todas las naciones de la tierra - tal vez con la excepción de pequeñas minorías - se materializan y "bailan alrededor del becerro de oro". - Si en esta explicación se menciona especialmente al Israel materialista, es porque este tratado trata del Israel espiritual y materialista y afirma que este último no cumple -todavía- la tarea que Dios le ha asignado de ser el pueblo sacerdotal entre los pueblos de la tierra.

Involuntariamente nos preguntamos: ¿qué pasará después? - No debemos olvidar que Dios ha hecho grandes promesas al pueblo de Israel, y nunca las romperá. Pero al mismo tiempo también debemos ser conscientes de que las promesas de bendición que Dios le dio a Jacob con respecto a su descendencia conciernen al Espíritu, al igual que el nombre posterior de Jacob, a saber, Israel, es ya un nombre espiritual. Es un error pensar que las promesas se refieren a la materia, es decir a la tribu del pueblo o al actual estado de Israel. Si esto fuera así, entonces los profetas y mensajeros de Dios aún se levantarían en él. - Pero llegará el momento en que el Israel ahora todavía materialista se unirá con el Israel espiritual y ambos formarán de nuevo una unidad, el único pueblo Israel. Pero, ¿cuándo sucederá esto? - Cuando el Israel materialista renuncia al dinero, al poder y al orgullo y reconoce las nuevas revelaciones del Señor -que probablemente sólo serán posibles después de una renovada visita integral- y grita con lágrimas de dolor: Jesús fue el Mesías, y Cristo es también para nosotros "el camino, la verdad y la vida".